

Momento orante

HH. Carmelitas Teresas de San José

ANIMAR EL DESEO DEL ENCUENTRO...

Nos regalamos un momento para hacer consciente la presencia del Espíritu de Vida en nuestro interior.



Invocación al Espíritu Santo:

Oramos con esta invocación al Espíritu Santo, mientras lo deseamos interiormente:

Canto: Necesito de ti, Espíritu

Espíritu Santo irradia en nosotros la luz de lo alto, Padre de los pobres luz de corazones y dador de dones. Consuelo completo, dulce huésped, nuestro dulce refrigerio descanso en la brega, brisa en la solana, consuelo en el llanto. Luz gratificante llena lo más hondo de los corazones. Cuando tú no alientas, nada hay en nosotros, nada que esté sano.

ESPÍRITU VEN A MÍ, NECESITO DE TI, ESPÍRITU, NECESITO DE TI.

Límpianos lo turbio, riega lo que es árido y sana lo enfermo, suaviza lo rígido, calienta lo frígido y orienta el desvío. Da a todos tus fieles que en ti confiamos, tu caudal de dones, haz que merezcamos la patria esperada y el gozo perpetuo.

Proclamación de la Palabra: Con un corazón dispuesto acogemos la palabra de Lc. 1,39-56

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.

Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.» María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los

colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Palabra del Señor

MEDITAMOS LA PALABRA, LA VOLVEMOS A PASAR POR EL CORAZÓN...

¿Qué me sugiere la actitud de María en mi respuesta vocacional como CTSJ o como laico CTSJ?

¿Qué claves me enseña su actitud profética y esperanzada?

Silencio orante (música de fondo)

A TODA PRISA. María no postergó, no pospuso, retrasó, hizo excusas, racionalizó o justificó aplazando su viaje; por el contrario, ella siguió la inspiración del Espíritu Santo y se movió inmediatamente. Salió presurosa. ¡Inició un viaje de 80 kilómetros, cuesta arriba hacia Ain Karim...Lección! Al recibir buenas inspiraciones del Espíritu Santo, debemos ser dóciles, prontas y obedientes para responder.

CAMINAR CON MARÍA Y HABLAR CON ELLA. Entra en una escena contemplativa e imagina a María viajando. Su alegría, su ritmo rápido, su conciencia de Jesús dentro de ella, su determinación para llevar a cabo, la voluntad de Dios, a pesar de los posibles obstáculos—todas estas, harán la larga caminata a Ain Karim. Puedes acompañar a María, admirar su majestad, pero también ser inspirada por su humildad y sencillez; durante este trayecto con María, abre tu corazón y habla con ella, sobre lo que está ocurriendo en tu vida, en la Congregación, en las comunidades que conoces más de cerca... ¿Por qué no, incluso, decirle lo que más te preocupa? ¡María es la mejor de los oyentes!

Silencio orante (música de fondo)

COMPARTIMOS LA ORACIÓN QUE SURGE DESDE NUESTRO INTERIOR...con una sencilla frase, invocación, ... como deseemos.

Oración compartida.

Oramos llamando a Dios Padre nuestro y poniendo en Él nuestra confianza.

Padre Nuestro...

HH. Carmelitas Teresas de San José

En manos de Dios dejamos nuestras vidas y lo hacemos por intercesión de nuestra Madre María.

Oramos:

María, tú abriste el corazón a Dios y dejaste que su amor modelara tu vida...

Enséñanos a confiar y abandonarnos a sus planes.

De tu interior brotaba siempre un sí fiel y constante...

Enséñanos a ser servidores generosos del Reino.

Velaste con delicadeza y ternura cada hora de tu hijo Jesús...

Enséñanos a acoger con respeto y gratuidad a todos los que sufren y quedan a la orilla de la vida. Amén.

Reina del Carmelo: Ruega por nosotras



HH. Carmelitas Teresas de San José

